

# ***María quiso ser hombre***

## ***Explicación:***

*“Recordemos que el verdadero acto transgresor es ése en el que revelamos nuestra escondida intimidad, donde hablamos a través de la herida, revelando a los ojos del mundo nuestra batalla”, nos dice Cecilia Romero. Así, pues, el personaje de esta historia nos habla desde la herida, desde la “incomodidad” de ser mujer en una sociedad donde el cuerpo femenino se violenta sistemáticamente, desde el deseo de libertad que no es otra cosa que la necesidad de ser dueñas y dueños de nuestro cuerpo y decidir sobre él. El cuerpo de la mujer es un territorio en el que el poder patriarcal insiste en permanecer. La lucha contra la violencia consiste también en desterrar ese poder; y así, liberar el cuerpo femenino de los estereotipos y el poder machista que lo somete.*

## **BIBLIOGRAFÍA**

*ROMERO, Cecilia “Palabras peligrosas. Reflexiones desde el cuarto propio” en Mulier Sapiens, número 1, Año 2013, Cochabamba <[www.infante.com.bo](http://www.infante.com.bo)>*

**Narradora:** Los pechos de María comenzaron a asomarse poco después de su primera menstruación. Su madre le había dicho que desde ese momento se había convertido en “una mujercita”. Con esa palabra llegó la incomodidad. Le incomodó ser mujer cuando luchaba con sus primeros sostenes, tratando de abrocharlos, de evitar que se le suban al cuello... más aún cuando menstruaba y no podía ir a la piscina, y tenía prohibido jugar con sus amigos... Le incomodó ser mujer nuevamente cuando descubrió que su andar inocente provocaba miradas, le incomodó todavía más cuando la mano de un desconocido le tocó los pechos y la hizo llorar. Lloró otra vez cuando un par de muchachos le gritaron obscenidades en la calle y el cuerpo se le crispó de miedo. Y el miedo llegó nuevamente una noche a la salida de la discoteca cuando una sombra la interceptó y la llenó de oscuridad. A María le incomodó nuevamente ser mujer y odió sus pechos y su menstruación, odió su cuerpo, se odió a ella misma. María deseó ser hombre, quiso poder y libertad. Esa libertad que no es más que la libertad del cuerpo, de llevar escote, quitarse la faja y los cuellos altos. María quiso caminar sin temor por la calle, sin miedo a que la miren, la toquen, la ataquen. Por eso un día María quiso ser hombre, cortarse los pechos, vestirse de terno, usar maletín en lugar de cartera.

María pensó en destruirse el cuerpo en un quirófano y reconstruirse como hombre. Pensó que el cuerpo de la mujer es un campo de batalla, que la mujer lleva al enemigo en sí misma. Se miró al espejo, miró todo ese territorio invadido, violentado, detrás del odio había pena, pero también quedaba algo de amor, de cariño por ella misma. Entonces, María decidió reconstruirse en ese instante, y la idea no le incomodó.

Desde entonces, en cada discurso, en cada manifestación, a cada oportunidad, María habla en nombre de su cuerpo y el de las mujeres. El cuerpo, dice María:

**María:** ...es nuestro territorio, nos pertenece. Por eso, lo defendemos, lo cuidamos, lo amamos. Ama tu cuerpo, ahí comienza verdaderamente tu lucha contra la violencia.

*Fue una producción de Infante-Promoción Integral de la Mujer y la Infancia con el apoyo de Hivos.*

**Escrito por** Daniela A. Elías

**Intérpretes:**

**Narradora:** Daniela A. Elías

**María:** Valeria Urquieta Q.